

Asma del adulto

El asma es una enfermedad frecuente que incluye **inflamación** (lesión celular) y disminución del calibre de las vías respiratorias que llegan hasta los pulmones. El asma afecta a niños y a adultos. El asma infantil puede continuar en la adolescencia y la edad adulta, pero algunos adultos desarrollan la enfermedad sin haberla presentado de niños. El asma, cuya frecuencia ha aumentado en los últimos años, afecta a millones de personas en todo el mundo. Las crisis de asma pueden trastornar sustancialmente la vida de una persona, y las graves pueden provocar la muerte.

En el número de JAMA correspondiente al 21 de julio de 2004 se incluye un artículo sobre el asma del adulto.

SÍNTOMAS DEL ASMA

- Sibilancias.
- Falta de aliento o dificultades para respirar.
- Tos.
- Opresión torácica.

Como su nombre indica, las sibilancias son el sonido parecido a un silbido que hace el aire obstruido parcialmente por la disminución del calibre de las vías respiratorias. En ocasiones, la crisis de asma es tan grave que el aire no puede fluir en absoluto. Esto representa una emergencia que amenaza la vida y requiere un tratamiento inmediato. Una reacción alérgica, la exposición al frío, el ejercicio, otros problemas pulmonares, medicamentos y factores ambientales, en particular el humo de los cigarrillos, pueden desencadenar los síntomas del asma. La opresión torácica puede ser un signo de que el asma está empeorando o progresando.

EXÁMENES PARA EL ASMA

- Examen de los pulmones: el médico auscultará el tórax para comprobar la presencia de sibilancias, la disminución de los ruidos respiratorios y la alteración del flujo aéreo. En ocasiones las personas con asma también presentarán una **neumonía** (infección de un pulmón), resfriado, bronquitis u otro problema pulmonar que puede agravar sus síntomas de asma.
- **Prueba del flujo espiratorio máximo:** para determinar la cantidad de aire que puede expulsarse, se utiliza un dispositivo llamado caudalímetro de flujo máximo. En personas con asma disminuye el flujo aéreo. La prueba del flujo espiratorio máximo puede contribuir a "seguir" el progreso del tratamiento del asma del paciente.

TRATAMIENTOS PARA EL ASMA

Pueden prescribirse **glucocorticoides** (fármacos que reducen la inflamación) en forma inhalada, oral o intravenosa. La inhalación de esteroides contribuye a disminuir la dosis necesaria, distribuye directamente los glucocorticoides en las vías respiratorias y es útil para reducir el riesgo de los efectos secundarios asociados a estos medicamentos.

Otros medicamentos que contribuyen a disminuir los cambios inflamatorios incluyen los **modificadores de los leucotrienos**, caso del **montelukast** y el **zafirlukast**. Son medicamentos prescritos para el control del asma a largo plazo y es necesario tomarlos con regularidad. No están indicados para el tratamiento de una crisis aguda de asma. El **cromoglicato** y el **nedocromil** también son fármacos antiinflamatorios que se prescriben para un tratamiento a largo plazo.

Los **broncodilatadores** son medicamentos que relajan las vías respiratorias. Suelen administrarse utilizando un inhalador o un **nebulizador**. Estos medicamentos pueden usarse para tratar el asma aguda y también son útiles en el tratamiento crónico de la enfermedad. Para pacientes que reciben glucocorticoides pero que continúan presentando síntomas de asma, el médico también puede prescribir un broncodilatador de acción prolongada. La **teofilina** es un broncodilatador oral que puede utilizarse asimismo en el tratamiento a largo plazo de esta enfermedad.

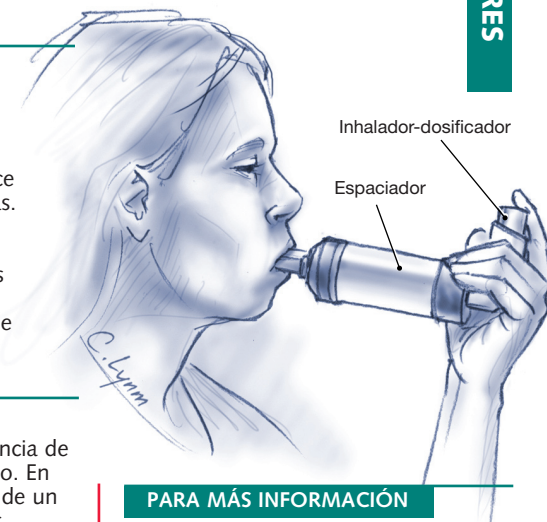
Fuentes: American Lung Association; National Heart, Lung, and Blood Institute, y National Institute of Allergy and Infectious Diseases.

Redactora: Janet M. Torpy, MD

Diseñador: Cassio Lynn, MA

Editor: Richard M. Glass, MD

La "Página de JAMA para el Paciente" es un servicio público de la revista JAMA. La información y recomendaciones que aparecen en esta página son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no constituyen el sustituto de un diagnóstico médico. Para una información más específica sobre su caso particular, la revista JAMA le sugiere que consulte con su médico. Los médicos y otros profesionales de asistencia sanitaria pueden reproducir esta página sin fines comerciales y facilitarla a los pacientes. Cualquier otro tipo de reproducción debe someterse a la aprobación de la AMA. Para adquirir separatas, pueden ponerse en contacto con el teléfono +718/946-7424.



PARA MÁS INFORMACIÓN

- American Lung Association
Tel.: 800/LUNGUSA (586-4872).
www.lungusa.org
- National Heart, Lung, and Blood Institute
www.nhlbi.nih.gov
- National Institute of Allergy and Infectious Diseases
www.niaid.nih.gov

PARA SU PROPIA INFORMACIÓN

Para localizar esta "Página de JAMA para el Paciente" u otras previas, acceda al índice de la "Página para el Paciente" en la web de JAMA (www.jama.com). Las "Páginas de JAMA para el Paciente" están disponibles en inglés y en español. En el número de JAMA correspondiente al 9 de junio de 1999 se publicó una "Página para el Paciente" sobre vivir con asma.

